

El oficio literario del Dr. Norman Merchak

El controvertido y severo historiador Tomás Jocelyn-Holt, se quejaba amargamente de que los actuales políticos y líderes de la clase dirigente carecían de cultura y universalidad, al contrario de los antiguos hombres públicos chilenos, que dominaban diversas temáticas y no sólo los específicos de su área. Como ejemplo señalaba que los antiguos gerentes, profesionales, empresarios o hombres del Estado, junto con ser eruditos en su materia, sabían de filosofía, historia, teología, estudiaban música, escribían poesía, indagaban en las doctrinas políticas, aprendían o sabían los idiomas "cultos" como el francés, latín, alemán, etc. Luego sentenciaba el discípulo de Herodoto, que esa especie de hombre público o de empresas ya no existía o estaba en franca extinción.

Pues nosotros agregamos que sin duda que a esa excepcional especie en extinción pertenece el Dr. Norman Merchak, hombre multifacético y universal. Prestigioso médico, destacado y exitoso administrador, durante diez años dirigió el Hospital de Curicó dejándolo entre los mejores centros asistenciales públicos del país, se agrega la construcción del Centro de Referencia de

Salud (C.R.S.), histórico adelantado en la salud de la provincia. Político y hombre de servicio ciudadano, por un breve tiempo fue el timonel de la intendencia regional, destacándose por proyectar a nuestra región internacionalmente con acuerdos múltiples (comerciales, culturales, salud, etc.) con México y con la milenaria China, reforzando la presencia de nuestra zona y país en las regiones de América Latina y del Asia Pacífico. Por si fuera poco, a sus talentos de médico, político, administrador y hombre público, se suma su dilatada afición literaria, la que ha cultivado en los periódicos y en la edición de tres libros "El Mundillo" (1987) crónicas, "A la Sombra del Mundillo" (1991) crónicas y la novela "Don Arsenio y el Peregrino" (1999). No obstante su don lírico, no se queda sólo en la escritura personal e individual, sino que por el contrario su entrañable vocación pública lo lanza a reconocer entre sus congéneres y refundar la Sociedad de Escritores "Rene León Echazú" con la convicción y el deseo de remover los dormidos escenarios culturales de la provincia; promoviendo eventos, encuentros, cenas y todo espacio que

de cabida a la literatura, la tertulia y el arte, no está sólo en dichos afanes, otras connotadas personalidades lo acompañan, pero su prestigio y prestancia le dan el tono de respetabilidad y seriedad a esta organización de escritores, para que se encumbe como una institución literaria de hombres notables.

Sin embargo, a pesar de que nuestro personaje es diverso y posee diferentes aristas (político, médico de hospital y clínica, gestor público, etc.) es importante detenernos en una de sus facetas, más profundas y tal vez menos reconocidas: la de escritor. Un artículo de Teresa Calderón publicado en la "Revista de Libros" del diario "El Mercurio" lo consignaba en una lista de esa extraña mezcla de galeno y escritor, resaltando su novela "Don Arsenio y el Peregrino" donde con naturalidad y maestría retrataba la naturaleza humana como si fuera una pintura realista. Esta que es la primera novela de Merchak, condensa y manifiesta nitidamente su vocación literaria, la que deja libre bajo los influjos de la creación no exenta de la observación concreta y palpable de este médico. Si bien sus primeras armas literarias las estre-



nó con dos libros de sabrosas y condimentadas crónicas basadas en las contradicciones y peculiaridades de nuestra idiosincrasia nacional, observaciones magistrales y de un agudo sentido del humor, es con su última novela, donde Merchak se alza como un escritor sólido y conforme a los rigurosos cánones del género de la novela, género difícil y complejo, donde sólo el talento y el oficio permiten la creación decorosa.

Pero volviendo a sus crónicas "El Mundillo" y "A la sombra del Mundillo", se advierte la vocación escritural que pugna entre la creación-ficción y la observación-descripción del mundo real, tan apasionante como el mundo imaginario. Con humor y socarrona ironía Merchak desmenuza la mentalidad

nacional y pueblerina, y su análisis tan pitoresco en ejemplos, reconfiguraciones vivenciales y otros, se convierten en geniales tratados de la cotidianidad, esa a la cual sólo los espíritus sensibles e inteligencias superiores, detectan y extraen las enseñanzas y su filosofía del acontecer diario. Este estilo de cronista tan coloquial y agudo nos trae a la memoria la obra del talquino Francisco Ezderra que con ironía y sutil mordacidad desnudó y retrató a la suntuosa alta sociedad de la pomposa Talca de comienzos del siglo XX, encaprichada y deleitada con su altanero adagio "Talca, París y Londres", no obstante Merchak no sólo acuña un espacio-tiempo delirio, pues su obra cerkana y ciudadana se vuelve trascendental, logra su

perennidad y amplitud, sin alardes de lenguaje ni conceptos, pues su pluma es ágil y concisa, y a la vez expresa con sutura el carácter fuerte de esto literato de juicios enérgicos, escudados en un humor de varios significados.

Por último debo decir que el oficio literario del Dr. Merchak es uno más entre otros, que se articulan y barajan generando una cámara impresionante de creatividad y vivencias que luego vierte con tinta al papel. Sabemos que pronto veremos más obras de su autoría a la vez que esperamos verlo en otras funciones públicas donde por cierto al igual que su literatura y su medicina, logrará buenas obras y salud (Física y mental) para las ciudades y sus ciudadanos.

Rodolfo de los Reyes R.

El oficio literario del Dr. Norman Merchak [artículo] Rodolfo de los Reyes R.

Libros y documentos

AUTORÍA

Reyes Recabarren, Rodolfo de los

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El oficio literario del Dr. Norman Merchak [artículo] Rodolfo de los Reyes R. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile